

# RECENSIONES

---

J. HARVEY, S. J., *Le plaidoyer prophétique contre Israël après la rupture de l'Alliance. Étude d'une formule littéraire de l'Ancien Testament*. Desclée de Brouwer, Bruges-Paris, 1967, 186 pp.

En los profetas de la época clásica se generaliza la requisitoria —*rib*— contra el pueblo infiel a una alianza suscrita en el Sinaí con Dios. Justamente la literatura extrabíblica nos presenta algún paralelo similar a base de las recriminaciones contra un súbdito que ha sido infiel a sus compromisos con un señor de tipo feudal. En los escritos proféticos encontramos algunos esquemas de requisitoria jurídica que hace pensar que este tipo literario estaba muy generalizado. Los críticos germánicos —siempre los pioneros que abren brecha en la exégesis analítica y literaria de la Biblia— llaman a este tipo de requisitoria jurídica *Gerichtsrede*. El autor de este volumen estudia las requisitorias de los grandes profetas Isaías, Jeremías y Malaquías a la luz de estos esquemas literarios prefabricados por los autores de allende el Rin, y nos da unos resultados esclarecedores para comprender el pensamiento profético de la época clásica. Abiertamente declara que sigue los datos de Gunkel, y cree que la requisitoria profética es un intermedio entre un *Pattern* y un *Gattung*, dependiendo de la *Bundesformular*. Los profetas no han inventado la estructura de la requisitoria o *rib*, sino que dependen del tipo de una declaración de guerra o ultimatum dirigido por un soberano a un vasallo infiel a la alianza.

Supuestas estas teorías el autor examina diversas pericopas de las requisitorias proféticas. El resultado a nuestro entender es no pocas veces forzado porque extrema la aplicación de esquemas apriorísticos germánicos que solo se amoldan parcialmente a la rica complejidad del mensaje profético, lleno de genialidades personalísimas que han de explicarse a la luz de la psicología religiosa del pueblo hebreo.

Fr. Maximiliano García Cordero, O. P.

A. J. BELLINZONI, *The Sayings of Jesus in the writings of Justin martyr*. Ed. J. Brill, Leiden, 1967, 152 pp.

La obra de S. Justino tiene un carácter catequético y apologético a la vez en un tiempo en que surgían ataques frontales contra el Cristianismo y la persona de Jesús. El autor en esta tesis doctoral estudia ciertos pasajes que parecen depender de los Evangelios canónicos, aunque no muy literalmente, quizá porque usa material pre-canónico o post-canónico a base de una armonía de los Evangelios. Algunos han supuesto que Justino citaba de memoria sin precisar, pero el análisis más bien da a entender que cita diversas fuentes escritas. Así, alguna vez aparece el mismo dicho de Jesús revelando dos fuentes diferentes (p. 47). Por otra parte, los escritos de donde toma sus citas son conocidos de otros Padres de la Iglesia al menos en parte. En algunos pasajes parece que quiere armonizar los textos de Mt. y de Lc. Suele combinar dichos similares que se

hallan en diferentes pasajes del mismo Evangelio. Y algunos manuscritos de los Evangelios reproducen dichos en el modo peculiar citado por Justino. No es fácil decidir si Justino en sus citas compone una nueva armonía de los Evangelios, o trabaja sobre una escrita ya existente; pero es cierto que esta es similar a la que maneja Clemente de Alejandría y las Homilias pseudo-clementinas, y a veces a los textos que manejan Ireneo y Orígenes. Estas son las conclusiones provisionales a las que llega el autor en esta obra de indudable interés para estudiar la crítica de los Evangelios en un tiempo en que éstos estaban ya generalizados por las Iglesias de oriente y occidente.

Fr. Maximiliano García Cordero, O. P.

Ks. LECH STACHOWIAK, *Księga Jeremiasza. Wstet-Przekład z oryginalu Komentarz. Katolicki Uniwersytet Lubelski. Pallotinum, Poznan, 1967, 536 pp.*

— *Lamentacje. Księga Barucha. Wstet-Przekład z oryginalu Komentarz. Katolicki Uniwersytet Lubelski. Pallotinum, Poznan, 1968, 182 pp.*

Bajo los auspicios de la Universidad católica de Lubelski se viene publicando, año tras año, toda la Biblia en polaco con su correspondiente comentario a cargo de los más afamados escrituristas de la nación. Tenemos a la vista el tomo X, que se divide en dos partes. La primera íntegramente dedicada al profeta Jeremías; la segunda está consagrada al libro de las Lamentaciones y al profeta Baruc. El método es idéntico en ambas partes. Precede una copiosa bibliografía en todos los idiomas, se estudia luego, en amplia introducción, la vida de los respectivos autores, su ambiente histórico, su doctrina y estilo, la problemática literaria y teológica, para dar paso, finalmente, al texto y comentario.

Cuatro índices, onomástico y nombres bíblicos, analítico y de términos hebreos completan el general que figura en la primera parte. Lo que destaca es la densidad de doctrina del comentario versillo por versillo. Con frecuencia acude a los LXX y la Masora para fijar el sentido legítimo del original. Estamos en presencia de una obra lograda.

L. de Vega

JAMES M. CONNOLLY, *La renouveau théologique dans la France contemporaine. Traduit de l'américain. Avant-propos de Pierre Albin Martel. Editions Saint Paul. Paris, 1966, 239 pp.*

La renovación del pensamiento teológico es un fenómeno que abraza el universo. Francia no es excepción y figura en vanguardia de las inquietudes preconciliares. Se trabaja por un retorno a las fuentes bíblicas, litúrgicas y patristicas. En todos estos campos cuenta con escritores de fama mundial. En los cc. 1-2 se nos brinda una panorámica histórica de la teología francesa. Y es aquí donde leo (p. 12) que San Hilario, campeón de la fe, escribió un tratado contra los semipelagianos. El desliz puede ser de Connolly o del traductor, pues no tengo el original a la vista. El lector avisado conoce el *De Trinitate* y sabe que es imposible combatir errores que aparecen un siglo después de muerto el obispo de Poitiers. Leamos *arrianos* y en paz.

En la renovación de los estudios bíblicos la personalidad señera del P. M. J. Lagrange ocupa casi todo el c. 3. Los grandes temas de la teología contemporánea: fe y razón, Dios, humanismo y lo sobrenatural, la Iglesia y las iglesias, los Padres y la evolución cósmica tienen su exponente en Albert Dondeyne, H. de Lubac, Yves Congar, Jean Daniélou y Pierre Teilhard de Chardin (c. 4). El juicio crítico de Connolly no es favorable a Teilhard: «En plus d'un point donc, il y a conflit entre Teilhard de Chardin et l'Eglise» (p. 147).

J. M. Connolly insiste sobre el impulso dado a la investigación teológica por el Magisterio de la Iglesia en especial por Pío XII en sus encíclicas *Mystici corporis* y *Divino afflante Spiritu*. Sin duda se podrá discutir la importancia que atribuye a ciertos autores y los silencios que se notan en su obra pero su simpatía por los autores que estudia es innegable. El interés del libro radica en la nacionalidad de Connolly, libre de prejuicios nacionalistas y partidismos radicales. Los hechos que estudia son ciertos aunque se pueda discutir su interpretación «americana». Acusa a los teólogos franceses de «arrogancia de espíritu» y ve una prueba en R. Aubert al subestimar el valor de alemanes y españoles en su obra: *La théologie catholique au milieu de XX siècle* (p. 226).

La información de Connolly es de una gran amplitud, utiliza con precisión nombres y títulos, su investigación posee todas las cualidades de un estudioso, su claridad expositiva notable, historiador por vocación sitúa en su contexto este nuevo pensamiento teológico y pone diligencia extrema en no abordar escritos de un autor sin antes esbozar las corrientes intelectuales en las que se inscribe su pensamiento. Libro que incita al estudio y a la reflexión y favorece el ejercicio de un sentido crítico sano.

L. Arias

WALTER KASPER, *Dogme et Evangile*. Traducción del alemán por Franz van Groenedael. Casterman, Tournai, 1967, 150 pp.

La colección *Christianisme en mouvement*, dirigida por René Marlé, incluye en su serie este libro de W. K. sobre el dogma, que en apariencia es inmovilidad y fijeza granítica de una creencia. W. K., joven profesor en la Facultad de Teología de la Universidad católica de Münster en Wesfalia, parte de este escándalo dogmático para muchos espíritus lanzados a la conquista del diálogo, para los que el dogma cristiano es un muro infranqueable en las conversaciones entre hermanos. Kasper reinterpreta el dogma desde la intimidad del Evangelio, renueva su contenido desde el seno de la verdad y lo enraiza en la vida auténtica de la Iglesia a lo largo de cuatro capítulos: Iglesia y libertad evangélica, concepto católico del dogma, la verdad del Evangelio y cuestiones concretas en las que estudia el dogma en la Escritura, y la naturaleza y función del dogma.

Algunas páginas, advierte el prologista francés, son difíciles de captar por su contenido y densidad ideológica, pero no conviene las pase por alto el lector, pues en ellas resume K. lo mejor de sus reflexiones y sirven de fundamento para una inteligencia dinámica, por lo vital, del dogma católico.

L. Arias

MUHSIN MAHDI, *Alfarabi's Book of Religion and related texts (Kitāb al-milla wa nūsūs ufra)*. Dar el-Machreq publishers, Beirut, 1967, XIV+135 pp.

La figura de Alfarabi, filósofo y místico musulmán del siglo x, es harto conocida en los ambientes culturales europeos. Gran parte de sus obras fueron traducidas al latín por la famosa Escuela de Traductores de Toledo. Algunas, menos importantes y menos voluminosas, han permanecido en el olvido sin tener la suerte de ser estudiadas y comentadas como se debe. Gracias a la labor investigadora del Dr. Mahdi, profesor de cultura árabe y musulmana en la Universidad de Chicago, tenemos esta edición crítica en árabe de cinco pequeños tratados reunidos en un solo volumen. El primero trata de la relación que existe entre la filosofía y la religión. El segundo estudia la ciencia profana en su relación con el derecho y la teología escolástica musulmana. El tercero es, a juicio del editor, prácticamente un capítulo de la célebre obra de Alfarabi titulada *La Ciudad Ideal*, con algunas variantes de forma. El cuarto es una especie de elevación mística en prosa y en verso. El quinto, cuya paternidad alfarabiana ha sido puesto en tela de juicio por

algunos autores antiguos, es un tratado de tipo religioso, en el cual se habla de las figuras bíblicas y coránicas que se veneran en el Islam.

El mérito del profesor Mahdi, gran conocedor de la cultura y la lengua árabe —él mismo es egipcio de origen— es haber recogido estos pequeños tratados, confrontarlos con los manuscritos existentes y presentarlos en una edición crítica con una larga introducción en árabe y otra más resumida en inglés sobre el valor de cada uno de estos tratados del célebre filósofo musulmán, que fue el primero —después de Alkindi— que introdujo el pensamiento griego de la religión musulmana, y que tanto influjo ha dejado en el pensamiento filosófico posterior, tanto musulmán como judío y cristiano europeo.

Ignacio Saadé

LUCIANO DE SAMOSATA, *Musamarat al-amwat (Dialogues des Morts et Ménippe)*; collection UNESCO d'oeuvres représentatives. Traduction arabe avec introduction et notes par Elias Saad Ghali, Beyrouth, 1967, 175 pp.

La UNESCO, en su afán de difundir la cultura, tanto clásica como moderna, ha nombrado una serie de comisiones internacionales entre las que hay que contar la comisión para traducir las obras maestras universales al árabe. Fruto de estos esfuerzos tenemos el famoso libro de Luciano de Samosata, en el cual el autor trata de imitar los diálogos de Platón, aunque con un enfoque distinto y original. La obra consta de 26 diálogos, a la cual hay que añadir otro tratado en forma de diálogo titulado *Ménippe*, en los cuales van emparejados lo serio con lo irónico, lo real con lo legendario, a la manera de los cínicos a cuya escuela pertenecía el autor, con el objeto de criticar y ridiculizar la situación de sus contemporáneos pertenecientes a toda clase social.

El traductor, de nacionalidad siria y gran poseedor de la lengua griega, se ha basado en varias ediciones de este libro. Son dignas de tenerse en cuenta la amplia introducción sobre vida y obra de Luciano, las 26 ilustraciones que representan la mitología griega y el índice onomástico de todos los personajes cuyos nombres aparecen en el libro.

Es una obra interesante para conocer el pensamiento del autor y de lectura agradable.

Ignacio Saadé

AREF TAMER, *La Qasida Safiya*, Dar el-Machreq, Beyrouth, 1967, XIV + XXII + 99 pp.

Los ismailíes son una secta musulmana derivada a su vez de la rama disidente de los *siiés*, que son los seguidores de Ali, yerno de Mahoma. Es una de las religiones esotéricas de fondo neoplatónico. Venera a los siete profetas que son: Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús, Mahoma y otro a quien llaman el *Esperado*. El libro en cuestión es un poema (*Qasida*) anónimo compuesto de 654 versos en árabe, y en el cual se habla, entre otras cosas del problema de Dios y su unicidad, del entendimiento agente, del alma universal, de la naturaleza, de los animales, del hombre, de los siete profetas antes citados, etc.

El editor, Aref Tamer, de religión ismaelí y gran conocedor de la filosofía y religiones orientales, ha encontrado este manuscrito deteriorado en un pueblo de Siria, que fue uno de los centros más importantes de esta religión. No pudo llegar a saber el nombre de su autor ni la fecha exacta de su publicación. Sin embargo, el examen interno del texto lo llevó a la conclusión de que se trata de un predicador ismaelí del siglo X de la era cristiana. Una introducción en árabe y otra en francés explican los esfuerzos del editor en reparar el texto original y el lugar que este poema ocupa dentro de la historia de esta secta esotérica, que vuelve a interesar a los especialistas en la historia de las religiones en general y de origen islámico en particular.

Ignacio Saadé

AREF TAMER, *L Tāg al-«Aqā» id de Ali B. M. al-Walid*. Dar el-Machreq Editeurs, Beyrouth, 1967, XI+193 pp.

Entre las obras publicadas por Aref Tamer, y que tratan de la filosofía y los dogmas de la secta esotérica ismaelí es esta del célebre filósofo, teólogo y predicador yemení del siglo XIII de nuestra era, «Ali B. M. al-Walid, cuyo título árabe es *Tāg al-«Aqā» id*, que quiere decir *Corona de las Creencias*. Es una suma filosófico-teológica que condensa todo cuanto a los orígenes y creencias de esta secta se refiere, y arroja mucha luz sobre «los tesoros del pensamiento filosófico ismaelí». En ella el autor analiza con suma agudeza unos cien dogmas de esta religión —cada dogma forma un capítulo a parte—, empezando por las pruebas de la creación del mundo por un solo Dios y terminando por la prueba de la inmortalidad del alma y su permanencia después de la disolución del compuesto humano. Son dignos de tenerse en cuenta los 22 capítulos dedicados al estudio del problema de Dios y los Atributos divinos. Otros no menos importantes son los que tratan de los ángeles, de la revelación, del profetismo y el califato, de la ley inspirada y sus obligaciones, de los milagros, de las virtudes que deben adornar el alma del creyente, etc. Todo el libro, que es una fuente del pensamiento doctrinal ismaelí, está editado en su original árabe por el Instituto de Letras Orientales de Beirut dirigido por los PP. Jesuitas.

Una introducción de Aref Tamer sobre la vida y el pensamiento del teólogo y predicador ismaelí viene a llenar un vacío en la biblioteca oriental y a enriquecer los estudios que se vienen publicando sobre los orígenes y los grandes hombres de esta secta musulmana.

Ignacio Saadé

MICHEL ALLARD, S. J., *Textes apologétiques de Guwaini*. Dar el-Machreq Editeurs, Beyrouth, 1968, XI+199 pp.

El Instituto de Letras Orientales de Beirut, dirigido por los PP. Jesuitas, publica entre otros este trabajo de investigación hecho por el P. Allard, conocido especialista en cuestiones musulmanas. El sabio jesuita analiza dos obras apologéticas del célebre teólogo musulmán del siglo XI, discípulo de al-As<ari, fundador de la teología escolástica musulmana o *al-Kalām*. La primera lleva por título *Sifā> al-Galil*, trabajo apologético y polémico encaminado a refutar los argumentos bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, en que judíos y cristianos se basan para sus respectivas creencias. Para Guwaini el texto sagrado ha sido profundamente alterado por los hombres de estas dos religiones. Lo demuestra partiendo de los supuestos datos coránicos y desde una actitud teológica marcadamente as<ari.

La segunda obra de Guwaini —reunida con la anterior bajo un solo título— llamada *al-Luma<*, es también un tratado apologético y polémico, en el que el autor, partiendo de los principios teológicos de su escuela, estudia los diversos problemas debatidos entre los teólogos musulmanes, como la creación del mundo, los atributos divinos, los actos humanos, los milagros que la tradición musulmana atribuye a Mahoma como argumento confirmatorio de su misión profética.

El islamólogo jesuita francés, con dos amplias introducciones, y basándose en los manuscritos de primera mano, trata de definir la posición del autor y su pensamiento teológico y apologético frente a sus adversarios. El libro está preparado con una edición bilingüe: el texto original árabe y la versión francesa, hecha con un estilo elegante y al mismo tiempo fiel al texto original.

Ignacio Saadé

FLORISTAN, C. - USEROS, M., *Teología de la Acción Pastoral*. Madrid, BAC, 1968.

La obra que presenta la BAC, es un resumen de la larga serie de artículos y enseñanzas a que nos tienen acostumbrados los autores, en el amplio y ancho de su acción magisterial. Ahora se presentan todos, constituyendo este volumen, 275, de la Biblioteca de Autores Cristianos. La obra, podría servir muy bien de libro de texto, para tomar conciencia auténtica de lo que es la acción pastoral, en las actuales circunstancias de la Iglesia. Se divide en dos grandes partes. La primera se ocupa de la Pastoral Fundamental, y la segunda de la Pastoral Especial. En la primera se estudian las dos partes en que suele dividirse, la pastoral fundamental, la acción pastoral en sí misma, y en la segunda, la dinámica de la acción pastoral, con su criteriología y su estructura.

En la Pastoral Especial, se estudian las acciones de salvación que constituyen y edifican a la Iglesia, la pastoral de la Palabra, la pastoral Litúrgica, y la pastoral del servicio cristiano. Para terminar con un apartado en que se presenta a la Iglesia como servidora de la humanidad, sus exigencias, el compromiso temporal, y la secularización ante la conciencia cristiana.

Una obra más que engrosa el caudal de aportaciones serias en este campo, todavía demasiado pobre, en obras originales, de la Teología de la Acción Pastoral.

M. F. Sánchez

JEAN DANIELOU - JEAN JOSSUA, *Christianisme de Masse ou d'Élite*. Le chrétien en dialogue avec le monde. Collection «Verse et controverse», cahier 8. Beauchesne, Paris 1968, 112 pp.

El título de la colección un poco extraño "*Verse et controverse*", viene a ser el *Sic et Non* de Abelardo, en favor y en contra de nuestro romance. En diálogo un jesuita insigne, el P. Daniélou, y un dominico, director de conocida revista *Revue des Sciences philosophiques et théologique*, profesor en el teologado de Salchoir. En el año 1965 publica Daniélou *L'oraison, problème politique*; en lid, un mundo secularizado y el mundo de la fe. El libro suscita vivas críticas, tres dominicos los PP. Geffré, Peuchmaurd y Jossua acentúan sus objeciones a las que contesta Daniélou en *Études* puntualizando su pensamiento e invita al P. Jossua a un diálogo abierto y sincero, invitación que el dominico acepta. De ahí el interés del diálogo. De acuerdo ambos en los principios esenciales, distanciados en los medios a emplear en la evangelización del mundo, y en los métodos a seguir. El P. Jossua pone el acento en lo personal de la fe cristiana, el P. Daniélou en el aspecto social y colectivo. Los dos puntos de vista se completan, pero según las preferencias las conclusiones pastorales difieren. En apéndice la crítica de Jossua y la respuesta del decano de la Facultad teológica del Instituto católico de París. El lector agradece la sinceridad de este dialogar *in pace* entre hermanos, pues se enriquece con sus enseñanzas.

L. Arias

A.-M., CARRE, *Las bienaventuranzas hoy*. Versión castellana de Salvador Cabré. Estela, Barcelona, 1967, 251 pp.

En un mundo en que el hombre tiende a la autodivinización y el espectáculo de sus costumbres no permiten hacerse ilusiones y los controles reducen a cero iniciativas y responsabilidades, y los equipos de presión tienden a suprimir el ejercicio de la libertad

es muy sano profundizar en el estudio de las Bienaventuranzas desde la cátedra de una célebre catedral francesa en un intento por construir la ciudad de Dios, que es libertad y amor a escala universal. La palabra de Carré es vibrante, directa, íntima, su doctrina bien fundada, su cultura extensa. La lectura reposada de estas conferencias es como un sedante para las inquietudes del alma. El hombre de las Bienaventuranzas sabe conservar los valores espirituales en un ambiente de espeso materialismo.

L. Arias

JOHN, A. T. ROBINSON - DAVID L. EDWARDS, *El Debate en torno a "Honest to God"*. Edit. Kairós, Barcelona, 1968, 221 pp.

Queda ya lejos, en este siglo de velocidades supersónicas, la fecha en que "*Honest to God*", levanta polvareda de escándalo. El impacto fue tremendo, pues no es cosa de todos los días, escribía *Church Times*, ver a un obispo negar casi todas las verdades de una iglesia en la que Robinson ejerce su ministerio. *El Debate* recoge críticas aceradas y también palabras de aliento. D. L. Edwards intenta familiarizar al gran público con el trasfondo intelectual del libro y ve en la intención de Robinson un esfuerzo de agradecer por llevar al hombre secularizado el mensaje salvador del Evangelio. Y empiezan las críticas.

E. L. Mascall, profesor de historia de la Teología en la Universidad de Londres, afirma que la lógica no es el punto fuerte del obispo de Woolwich. Si Dios enseña al hombre actual a desentenderse de él, la religión nada tiene que decir en un mundo desacralizado. Nuestra imagen de Dios debe desaparecer, pero ¿cuál es esa imagen? Tal como la describe R. es una caricatura de Dios, que jamás cristiano inteligente ha tomado en serio. Cuando se nos pide abandonar la imagen de un Dios en lo alto, es posible se piense en un Dios trascendente, persoal y viviente. Por otra parte, la imagen de un Dios en «profundidad» no es un hallazgo de P. Tillich, pues ya se encuentra en San Agustín. «Un teólogo ve en mucho de lo que A. dice una perogrullada en forma de paradoja, y algunas de las cosas que dice, si se toman literalmente, harían del cristianismo algo totalmente superfluo (p. 55). El único delito que Mascall encuentra en *Honest to God* es una lamentable confusión mental.

El juicio crítico de Herbert McCabe es más negativo para R. Este parece ignorar la historia de la Teología, falsea la tradición y sus descubrimientos revolucionarios son lugares comunes del pensamiento cristiano. El obispo no soluciona problema alguno y si no admite la existencia de un Dios trascendente debe pechar con el sambenito de agnóstico y panteísta. Su «nueva moralidad» ni es nueva ni es moral, es un resumen de la *situationsethik*. La doctrina católica tiene en cuenta la circunstancia del actuar humano, pero existen ciertas acciones que son malas «en sí mismas», sin que admitan justificación posible en virtud de las circunstancias. Reducir la moral al amor es contra-decir las afirmaciones más evidentes del Evangelio.

Alasdair McIntyre, del University College of Oxford, empieza su artículo *Dios y los teólogos* con estas palabras: «Lo sorprendente del libro de Robinson es, ante todo, que él es un ateo» (p. 125). Y lo razona. R. dedica gran parte de su libro a combatir la idea de un ser «allá afuera», cita a Bonhoeffer para quien el hombre aprendió a vérselas con los problemas, sin recurrir a Dios, está dispuesto a traducir las proposiciones teológicas en proposiciones no teológicas, dice que hablar de Dios es hablar de las cosas más profundas que experimentamos. No desea silenciar la palabra «Dios» pero se trata de descubrir el fondo de nuestra naturaleza y así el obispo «está fundamentalmente de acuerdo con Hume y Feuerbach» (p. 126). Claro que R. es un ateo muy conservador.

Quiere una cristología atea y conservar la idea de culto. McIntyre no cree que la secularización del mundo sea un hecho consumado, pues en Inglaterra, con cifras en la mano la secularización no existe. En una encuesta llevada a cabo en un barrio de Londres entre el 1945 y el 1960, una cuarta parte de los catalogados como escépticos, agnósticos y ateos, confesaron que rezaban (p. 139).

Robinson en su respuesta agradece a McIntyre su severa y perspicaz crítica, reconoce que la desacralización no es completa y declara que le interesa la realidad de Dios. El lector debe leer "*El debate continua*" para poder calar hondo en la intención del obispo, valorar sus afirmaciones y aclarar algunos malentendidos. Las cuestiones suscitadas por la polémica son «demasiado serias para discutir las tan pronto y encajarlas dentro de los límites de un ensayo, y además la atmósfera se halla en algunos puntos demasiado cargada emocionalmente» (p. 147). La intención de R. queda patente en las palabras que cierran el Debate: «En realidad mi libro nació del hecho de que me di cuenta de que yo era un hombre comprometido sin reserva con Cristo... sin posibilidades de retorno comprometido también con la moderna sociedad secular del siglo xx. Lo escribí en la convicción de que ambas partes... no pueden ser incompatibles» (pp. 192-193).

L. Arias

KAREL VLADIMIR TRUHLAR, S. J., *La hora de los laicos*. Traducción por José Luis Clemente Girón. Edit. Razón y Fe, Madrid, 1967, 185 pp.

«Todos los fieles de cualquier estado y régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad, que es una forma de santidad que promueve aun en la sociedad terrena un nivel de vida más humano». Estas palabras de la Constitución *Lumen gentium* constituyen el nervio de *La hora de los laicos*. Truhlar sigue el hilo de la Constitución sobre la Iglesia y escribe una obra admirable en ayuda de sus hermanos, los laicos, que anhelan caminar hacia el propio llamamiento de la santidad, con medios propios, en servicio de entrega, íntimamente asociados a la vida y misión de Cristo, sin división de corazones, siendo partícipes de la misión sacerdotal y profética en un mundo alejado de Dios. Es un libro que me hubiera gustado escribir y que lo creo predestinado a sembrar el gran bien del apostolado en las almas.

L. Arias

THOMAS J. ALTIZER - WILLIAM HAMILTON, *Teología radical y la muerte de Dios*. Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1967, 224 pp.

El libro es una colección de artículos publicados por sus autores en diferentes revistas americanas. En el prefacio definen su posición en diez puntos que conviene leer. Hamilton casi se limita a definir la teología radical en sus líneas fundamentales, mientras Altizer intenta sistematizar el movimiento de los sin Dios, utilizando la coincidencia de los opuestos. Ambos parten de un presupuesto común: Dios ha muerto en nuestra cultura, en nuestra civilización, en nuestra vida. La teología debe desear la muerte de Dios, escoger libremente su destino y cesar de ser ella misma (p. 32). Hamilton describe la actitud del hombre moderno para el cual Dios no existe y que, como Orestes, se abre a la esperanza con optimismo. Altizer plantea el problema de las coincidencias, lo que le permite pedir ayuda a Mircea Eliade, para recuperar lo sagrado que el hombre de la técnica ha perdido. El gnosticismo, como negación de lo sagrado, es una fácil tentación,

con todo, dice sí a la secularización de un mundo sin Dios con la intención de salvar siquiera una chispa de lo sagrado. Los términos de la dialéctica de Altizer varían: eternidad-tiempo; palabra-historia; sagrado-profano; pero el movimiento es idéntico y se prolonga hasta el estudio sobre William Blake.

Este movimiento no se gloria de ser hospiciano y busca su apoyo en Kierkegaard y Nietzsche. El eterno retorno es una inversión dialéctica de la categoría bíblica del reino de Dios evangélico. El cristianismo es para Altizer negación de negación y juega con la intuición de Hegel en *la Fenomenología del Espíritu*. El lector, si tiene paciencia para seguir el hilo del razonar altizeriano se preguntará sorprendido si este pensar es cristiano o pagano, si es Dios el que muere o es una categoría de pensamiento; si el movimiento de la teología radical revitaliza o desvirtúa el cristianismo. Son preguntas que necesitan respuesta y obligan a reflexionar sobre Dios, sin desconocer los problemas reales del mundo en que vivimos. Una entrega a los demás no es razón para negar la existencia de Dios, la caridad, desconectada de la fe, se esteriliza o se convierte en filantropía que es dable encontrar en las religiones de la India. Sólo partiendo de una clara afirmación de la existencia de Dios, de su trascendencia y señorío sobre la historia, es posible elaborar una teología de las realidades terrenas cara al futuro. Los partidarios de la muerte de Dios —frase infeliz para Pablo VI— marcan una pauta falsa al hombre con tendencia a la autodivinización. Teología precaria la de estos americanos radicales pues beben en aguas filosóficas muy discutidas. No es de extrañar se los encasille entre los ateos y acristianos.

L. Arias

JOURDAIN BISHOP, O. P., *Les théologiens de "La mort de Dieu"*. Editions du Cerf, París, 1967, 229 pp.

Un estudio de conjunto en francés sobre un movimiento que inquieta y apasiona en los Estados Unidos, que habla un lenguaje nietzscheano e intenta, no situarse en la cuneta de la fe, sino descubrir el sentido cristiano en el mundo de la astronáutica, de los cerebros electrónicos, de los trasplantes del corazón. El autor presenta a Dietrich Bonhoeffer, asesinado por la Gestapo, días antes de que las tropas aliadas ocuparan el campo de concentración donde se hallaba detenido; a Gabriel Vahanian, crítico de la religión en su obra *The Death of God*; John A. T. Robinson, alquimista explosivo en su *best seller*: *Sincero para con Dios*; Paul van Buren, analista del lenguaje en *The Secular Meaning of the Gospel*; William Hamilton, pensamiento fragmentario y de ensayo; Thomas J. Altizer, malabarista dialéctico y Hervy Cox, explorador de la nueva ciudad. Pasa también revista a teólogos radicales dentro del catolicismo como B. Wicket y Leslie Dewart. En un capítulo resumen enumera las ventajas y los inconvenientes de este movimiento hoy de moda. Es como una panorámica interesante que brinda al lector la posibilidad de identificar y situar a los autores de esta corriente de los sin Dios.

L. Arias

WOLFGANG STRUVE, *Der andere Zug. Gedanken und Aufzeichnungen zur Mystik. I y II.* Stifterbibliothek, Salzburg-München, 1967, 67 y 61 pp.

Pensamientos relámpagos para rumiar en el silencio de nuestra intimidad. Algo así como unas sugerencias filosófico-religiosas que iluminan y estimulan, imprimiendo en sus frases un sentido de misteriosa profundidad. Sin rozar con sus alas el santuario de

la libertad, el pensamiento hace garra en la atención del lector. Vieja sabiduría aplicada a casos nuevos. W. Struve, no lo olvide el lector, es profesor de filosofía en la Universidad de Friburgo y su pensar filosófico se evidencia en la profundidad de sus sentencias. «El supremo don del estilo es dar, no un ramillete de flores, sino un puñado de semillas». En breves palabras un mundo de pensamientos sentidos antes, pero no explorados.

L. Arias

GERHARD EBELING, *Gott und Wort*. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1966, 91 pp.

Tres temas a estudiar: La palabra de los sin Dios; la palabra «Dios»; la Palabra de Dios. Con el profeta reconoce el autor la imposibilidad de hablar con labios puros de Dios, pero el tema lo imponen las circunstancias de un mundo sin Dios. Y aunque el problema haya sido tratado por escritores de valía, E. Fuchs, M. Heidegger, H.-G. Gadamer, Fr. Ferrer, entre otros, es útil que muchos con diverso estilo traten del mismo problema. Los ateos no debieran hablar de Dios, pues lo niegan, pero paradójicamente, hablan de Dios, aunque como Paul van Buren, afirmen no tener sentido en nuestro tiempo dicha palabra. Los ateos cristianos celebran la muerte de Dios como un acontecimiento histórico de máxima trascendencia. Se combate el nombre y su objetivación. Ebeling es maestro en este terreno. Su pensamiento es claro y su intención manifiesta. La palabra «Dios» necesita de la Palabra de Dios, y la palabra de Dios se beneficia de la palabra «Dios».

L. Arias

CARD. RENARD - L. BOUYER - Y. CONGAR - J. DANIELOU, *Notre foi*. Beauchesne, París, 1967, 166 pp.

En el año de la fe el Cardenal Renard brinda a los lectores unas reflexiones pastorales sobre la primera de las virtudes teologales. En la primera parte es el P. Louis Bouyer, del Oratorio, el que somete a fino análisis crítico las ideas de ciertos círculos católicos que renuevan antiguos errores en la fe. Yves Congar estudia los cambios dentro de la continuidad de la Iglesia. Y en una segunda parte, de una manera sencilla, es otra vez el Cardenal Renard, el que responde a buen número de cuestiones que se plantean en ambientes culturales. Finalmente, en una tercera parte, es el P. J. Danielou, el que somete a examen tres delicados problemas: pecado original, divinidad e historicidad de Cristo, ateísmo. Ya se comprende que no es una exposición completa de la fe, ni un análisis del acto del creer, sino unas respuestas convergentes de tres maestros a las dificultades que plantea la fe al hombre moderno.

L. Arias

ALFREDO MARRANZINI - C. COLOMBO - S. CIPRIANI, *Fedeltà e risveglio nel dogma*. L'insegnamento della Teologia dopo il Vaticano II. Editrice Ancora, Milano, 1967, 303 pp.

En Nápoles, del dos al cinco de enero de 1967, tuvo lugar un *incontro* de teólogos italianos para un estudio de la enseñanza de la Teología Dogmática en la línea del Vaticano II. El programa comprende comunicaciones, ponencias, discusiones sobre aspectos bíblicos, patrísticos, ascéticos, pastorales y ecuménicos del dogma católico. Abre

con un discurso sobre el Magisterio de la Iglesia y la Teología Mons. C. Colombo. El colofón pertenece al Cardenal Garrone. Los estudios científicos corren a cargo de competentes teólogos como el General de los Agustinos, Agustín Trapé, S. Cipriani del seminario de Salerno, G. Arrighini, sotosecretario del Secretariado para la unidad de los Cristianos, Arialdo Beni, del seminario de Fiesole, Antonio Ambrosiano de la Facultad Teológica de Capodimonte, los PP. M. Flick, Z. Alszeghy, D. Grasso, de la Universidad Gregoriana, P. Valori, de la Universidad de Letrán, G. Galeota, de la Facultad de San Luis, G. de Tomaso, de la misma Facultad, y L. Salerno del Estudio de los PP. Dominicos de Nápoles. Tiene incluso audiencia un seglar, el Dr. Luis Bovo, director del Centro Cristológico *Pro civitate christiana*. Los frutos de este primer *incontro* de los teólogos italianos queda recogido en este volumen con el título *Fedeltà e risveglio nel dogma*, que es todo un programa de trabajo.

L. Arias

M. DREANO, *Montaigne*. Traducción por Clemencia Cortés Funes. Edit. Columba, Buenos Aires, 1967, 94 pp.

El autor de *Ensayos* fue un hombre discutido en vida y después de su muerte. Cada uno encuentra en ellos lo que está de acuerdo con sus ideas; los libertinos como Naudé, la Mothe Le Vayer con cuatro textos de Charron y cinco de Montaigne disparan sus arcabuces contra la religión. Los teólogos condenan sus excesos y en 1676 los *Ensayos* son puestos con todo honor en el *Index*. M. Dreano, especialista en el estudio del escético galo, nos muestra, en bellas páginas, las diversas facetas de la vida y obra del escritor y para un contacto más directo del lector con su biografiado cede la palabra a Montaigne, así la imagen es más fresca y lozana.

L. Arias

M. NICOLAU - P. DEZZA - P. MOLINARI, *Sacerdotes y religiosos según el Vaticano II*. Edit. Razón y Fe, Madrid, 1968, 401 pp.

Tres teólogos, tres peritos conciliares, tres jesuitas, tres estilos y tres facetas de un mismo tema, la santidad en los consagrados a Dios. M. Nicolau es sobriedad, fino análisis, precisión, ceñido a la letra, su comentario es como un libre traducir el texto conciliar. P. Dezza traduce y expone, interpreta y sienta principios y saca conclusiones con rigor lógico. P. Molinari, ambienta, prologa, traduce y comenta con cierta amplitud. La competencia, el dominio de la materia, el método científico es en los tres cualidad común. El profesor ordinario de Teología dogmática en la Pontificia Universidad de Salamanca, P. Nicolau estudia el Decreto *Presbyterorum ordinis*, utilizando la encíclica de Pablo VI, *Sacerdotalis caelibatus* y las Normas para la aplicación de los decretos conciliares, publicadas en el *Motu proprio* «*Ecclesiae sanctae*». Pablo Dezza comenta al Decreto *Optatam totius*, sobre el tema importantísimo de la formación seminarística del sacerdote. La tercera parte es una exposición del Decreto *Perfectae caritatis* para una acomodada renovación de la vida religiosa. Expone el P. Molinari. En apéndice las Letras apostólicas *Ecclesiae sanctae*.

Recomiendan esta obra a sacerdotes y religiosos el nombre de los comentadores, la seria documentación que aportan, la competencia teológica avalada en la cátedra y la profundidad del pensamiento enraizado en la Biblia.

L. Arias

OMAR ARGERAMI, *Psicología de la creación artística*. Edit. Columba, Buenos Aires, 1968, 94 pp.

¿Propósito de O. A. en esta obra? Nos lo dice expresamente él: «Seguir las ocultas trochas por las que deambula el espíritu del artista, desde que se interna en la selva de la inspiración poética hasta que emerge a la claridad de la obra realizada». Labor penosa, de éxito inseguro, ingrato cometido. Puntos oscuros hay muchos en este estudio y temas sin apenas esbozar, pero el autor rosarino se contenta con interesar al lector por el tema, conmoverle hasta sus más íntimas vivencias, alentarle al descubrimiento de la inefable, por sí nace la inspiración y se iluminan los horizontes y se incendia la vena poética.

L. Arias

PATRICIO H. RANDLE, *¿Qué es el urbanismo?* Edit. Columba, Buenos Aires, 1968, 78 pp.

¿Es el urbanismo una planificación?, ¿es un arte superado por la ciencia y la tecnología? A estas y varias otras preguntas da respuesta P. H. Randle, profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. El autor pretende una puesta al día de la problemática esencial del urbanismo, de forma que el arquitecto, el geógrafo, el sociólogo, el economista y el político asuman su responsabilidad ante la *polis* moderna, colmena donde se hacinan muchedumbres en condiciones infra-humanas. Interesante el capítulo «La ciudad como problema». No es cuestión de rascacielos.

L. Arias

JOSE BABINI, *Ciencia y tecnología*. Edit. Columba, Buenos Aires, 1967, 68 pp.

Este escrito es un complemento de un esquema titulado: *¿Qué es la ciencia?* J. Babini, profesor de las Universidades del Litoral y Buenos Aires, es coautor con Papp de *Panorama general de historia de la ciencia*. La Colección «Esquemas» exige claridad y brevedad. Difícil empresa condensar en contadas páginas, los avances de la tecnología y de la ciencia, en un terreno donde la matemática invade lo social, aparecen nuevas ramas en las ciencias como la física nuclear, la electrónica, la biología molecular, la cibernética —auténtica novedad—, y la técnica produce renuevos pujantes, como los computadores electrónicos, los satélites artificiales, transistores, y sin contar los progresos de la medicina y cirugía: antibióticos, vitaminas, trasplantes de órganos vitales. La enumeración no pretende ser exhaustiva, pero es ya un índice de la riqueza positiva de este folleto.

L. Arias

JACQUES HEERS, *El trabajo en la Edad Media*. Traducción de Lilliana M. Vaccaro de Heuchert. Edit. Columba, Buenos Aires, 1967, 142 pp.

La Edad Media es la gran incubadora de la edad de la técnica y del progreso, de ahí su interés para los historiadores de la civilización como J. Auboyer, C. Cahen y M. Mollat, economistas como G. Duby para Francia y R. Le Tourneau para las villas musulmanas de África del Norte. Heers enfoca su estudio en función de las estructuras sociales, de las relaciones de hombre a hombre, de la organización de las economías

y empresas. Cuadro feudal y cuadro señorial, o si se prefiere, precapitalista, sin olvidar los caracteres propios de las civilizaciones de Asia, Bizancio y Africa. Subraya concordancias de matices e incluso descubre herencias lejanas. Un libro que enseña a comprender el esfuerzo del hombre por la conquista del bienestar social, meta de humanos afanes a través de los siglos.

L. Arias

PAUL A. OSTERRIETH, *Formar adultos*. Edit. Estela, Barcelona, 1968, 142 pp.

Educación, arte difícil. Todos de acuerdo, el niño debe ser sostenido y ayudado hacia su adultez. ¿Cómo conseguir formar su personalidad? Es lo que enseña en este librito Osterrieth, pues constata con extrañeza lagunas sensibles en el terreno de la psicología infantil. Se propone reforzar, en lo posible, la perspectiva educacional y proponer a los educadores medios aptos para un desarrollo armónico de las energías latentes del niño. El autor no escribe un tratado de pedagogía o psicología, incluso omite, por falta de competencia, problemas importantes como son la educación artística y estética, incluso la educación física deportiva, hoy tan necesaria, pero el lector se dará cuenta que está ante un psicólogo vivamente interesado en la educación familiar y escolar, punto de capital importancia.

L. Arias

JEAN COLIN - YVON HOUDAS, *Fisiología del cosmonauta*. Traduce Antonio Pérez-Prado. Edit. Columba, Buenos Aires, 1968, 137 pp.

Dos especialistas en investigaciones de fisiología astronáutica ponen al alcance del lector, en estilo agil, claro, preciso, problemas de fisiología espacial: temperatura, radiaciones, ingravidez, alimentación, vibraciones, equilibrio térmico, contaminación, etc. En cada uno de los capítulos estudian los factores nocivos, su acción sobre el soma, medios de prevención y regenerativos. Prologa Robert Grandpierre, profesor de la Facultad de Medicina de Burdeos y director del Laboratorio de Biología aeroespacial de la Escuela de Altos Estudios. Librito muy interesante para todos los sedientos de aventuras que sienten la atracción del riesgo e ilusión por la conquista del espacio.

L. Arias

JEAN DANIELOU, *Test*. Beauchesne, Paris, 1968, 94 pp.

En este opúsculo se reúnen artículos publicados en el «Osservatore Romano» y en la «Croix», en los años 1967 y 1968. Se tratan problemas de máxima actualidad religiosa, encrucijada de ideologías opuestas, en una perspectiva iluminada por la fe y principios de sana moral. Un cristianismo desdibujado en su credo adulcorado en su moral no es remedio eficaz contra un ateísmo helador de nuestro mundo. Estas breves pero densas páginas tienden a una renovación en la fe y vida cristianas. Los temas son incitantes: El complejo del antitriunfalismo, contemplación y acción, la inquietud de los jóvenes, no a un cristianismo sin Dios, el credo de hoy, Dios y el mundo moderno, defensa de lo sagrado, celibato sacerdotal, lo sagrado en el amor, etc. Consideraciones esquemáticas, cuajadas de sentido cristiano, iluminadas por el Evangelio. Para despejar incógnitas y aclarar confusiones, remedio ideal.

L. Arias

GIOVANNI BLANDINO, S. J., *Peccato originale e poligenismo. Le recenti ipotesi teologiche.* Edizioni di Ethica, Forlì, 1967, 43 pp.

Reseña de diversas hipótesis actuales sobre el modo de conciliar el pecado original con el poligenismo. Esbozos sin pruebas. El autor admite la unicidad del pecado original originante y la descendencia humana de Adán. En el pecado original ve «en su principio» la suma de todos los pecados de la humanidad, y en sus consecuencias la compleja situación en que el hombre nace, vive y muere. La tesis de Blandino se resume en estas afirmaciones: Dios creó al hombre para la felicidad. Pero esta felicidad era una conquista, no un don. Por eso la necesidad de una prueba. Dada la gravedad de la prueba era ya probable que los hombres pecarían con frecuencia. «Dios previó que la humanidad sería pecadora y en consecuencia hizo la naturaleza humana sujeta al sufrimiento, a la muerte, sometida al impetu de las pasiones» (p. 24). Y todo esto viene avalado con un *imprimi potest*, un *nihil obstat* y un *imprimatur*. Su interpretación del Génesis, de la Carta a los Romanos y del concilio de Trento la somete al examen del Magisterio y queda inmune de censura, pero su hipótesis es gratuita, su concordismo nada concuerda y su método queda viciado por un apriorismo sin base. Que Dios someta la naturaleza humana al sufrimiento por un pecado futuro es absurdo.

L. Arias

HENZ, Hubert, *Tratado de Pedagogía sistemática.* Herder, Barcelona, 1968, 619 pp.

En tres partes se divide la obra. En la primera, Pedagogía Fundamental, una vez sentadas las bases fenomenológica y axiológica, construye sobre ellas la etiología, la tipología y la pragmatología pedagógicas. La segunda parte se dedica a la Pedagogía Diferencial: estudia las tareas esenciales en la estructuración formal de la personalidad y las tareas capitales de la educación material. Por fin la tercera parte no es corriente en obras de este tipo: pero creemos gran acierto haberla añadido: se trata de una metodología de la investigación pedagógica, en la que se analizan la lógica y la técnica de la misma en forma escueta, exacta y nítida, al par que grandemente orientadora. Es añadir la ayuda técnica a los conocimientos que en esta obra se piden prestados a la filosofía de los valores, la filosofía existencial y la filosofía profunda. El estudioso hallará en estas páginas concentrados años de estudio y docencia, que permiten al autor evitar todo farrago de palabrería inútil y clarificar y precisar múltiples conceptos que no andan tan bien definidos en obras corrientes. Por otra parte Hubert Henz no pierde el contacto con la realidad, bajando a lo concreto y cotidiano de la vida. Creemos un acierto de la Editorial Herder haber servido al público de habla hispana esta obra tan densa y práctica al propio tiempo.

C. Vilá Palá

*Nicolás de Cusa en el V Centenario de su muerte (1464-1964).* Asociación Española de Filosofía Medieval. Vol. I: III Asamblea Nacional de la A. E. F. M. (Madrid, abril 1964). Instituto «Luis Vives» de Filosofía, Madrid, 1967, 128 pp.

Con este volumen, y con el propósito, o al menos el deseo, de que sea el primero de una serie dedicada a estudios de filosofía medieval, se presenta al público la A. E. F. M., si bien ya viene actuando fructuosamente desde hace varios años. La elección del tema ha sido un acierto. En el Centenario de la muerte del Cardenal de Cusa (1964) la

A. E. F. M. lo tomó como base de estudio en su tercera asamblea nacional. Cinco historiadores de la filosofía se encargaron de desarrollarlo, y de la competencia con que lo realizaron es buena muestra el presente volumen. El P. Luis Martínez Gómez hace una síntesis de la gnoseología cusana en su trabajo: «Libertad del espíritu en N. de C.». El P. Enrique Rivera de Ventosa, O. F. M. Cap., se plantea la cuestión de si en e. Cardenal de Cusa existen bases para una filosofía de la historia. El P. Eusebio Colomer, S. J., que ha dado repetidas muestras de su profundo conocimiento de la filosofía del famoso cardenal, diserta sobre «Individuo y cosmos en N. de C.». Breve, pero muy sugestivo, es el trabajo del P. Carlos Valverde, S. J., sobre «La radicalidad del pensamiento de N. de C.». Y por último el doctor W. Strobl, profesor de la U. P. de Salamanca, se hace cargo de la relación entre «El pensamiento de N. de C. y las ciencias contemporáneas». Son cinco estudios valiosos, que ponen de relieve distintas facetas, algunas de ellas nuevas, de la rica personalidad del gran cardenal.

Todos ellos, con alguna reserva por parte del P. Ventosa (p. 64), coinciden en situarlo como «pensador entre dos épocas: la medieval que muere y la moderna que nace» (p. 68). No obstante, quizá más que hablar de muerte y de nacimiento de dos épocas, fuera más exacto situarlo en la continuidad de otro esquema más amplio y orgánico. Cusa aparece como un eslabón, ciertamente interesante y con personalidad propia, dentro de la potentísima corriente neoplatonizante que atraviesa toda la Edad Media, y que predomina incluso en aquellos pensadores como Averroes, Maimónides, San Alberto y Santo Tomás, que se suelen presentar como «aristotélicos». En este sentido Cusa es plenamente medieval, aunque no se le pueda encuadrar en el tipo de la escolástica parisiense de los siglos XIII y XIV. Pero tanto su misticismo neoplatónico como su afición a las ciencias naturales tienen claros antecedentes que se remontan hasta mucho tiempo atrás en una genealogía netamente medieval. Después de Cusa, el misticismo y el neoplatonismo siguen vigentes y operantes a lo largo del Renacimiento y hasta nuestros mismos días, dispersos en los más variados sistemas, en que tras la aparente diversidad de los principios adoptados como fundamentales o como puntos de partida, es fácil reconocer una filiación más o menos directa con sus antecesores. En cierto modo, y con todos los debidos matices y salvedades, la trayectoria histórica de las dos constantes, platonismo y aristotelismo, persiste en la ficticia separación entre «ciencias» y «filosofía». En la mayor parte de los «sistemas» filosóficos modernos, con sus grandiosos panoramas ideológicos (v. gr., hegelianismo, marxismo) no es difícil reconocer su entronque más o menos lejano con netos antecedentes neoplatónicos.

Nos congratulamos con el P. Salvador Gómez Nogales, presidente de la A. E. F. M. por la aparición de este interesante volumen, esperando que sea un anticipo de otros tan bien logrados en el campo de los estudios medievalistas.

G. Fraile, O. P.

ALBERINI, Coriolano, *Problemas de la Historia de las ideas filosóficas en La Argentina*. Universidad Nacional de La Plata, 1966, 152 pp.

Coriolano Alberini (1886-1960) ha sido uno de los hombres que más denodadamente han trabajado por la elevación del nivel filosófico en Argentina. Durante más de un cuarto de siglo y desde los múltiples puestos docentes y de gobierno universitario que ocupó hasta su muerte multiplicó incansablemente sus esfuerzos para conseguir el aumento en cantidad y calidad de las vocaciones dedicadas al estudio serio y profundo de la filosofía. Sus publicaciones son muchas, pero dispersas en diversas revistas, conferencias e intervenciones en Congresos. Ha sido un acierto seleccionar entre ellas unos

cuantos estudios en torno al tema del desarrollo histórico de la filosofía en Argentina. Dado este carácter de recopilación, las repeticiones eran inevitables, pero de todos esos trabajos se destaca un cuadro bien trazado de lo que en siglo y medio ha significado en el orden filosófico la República del Plata. Es muy interesante la relación, que el Sr. Alberini tiene cuidado en señalar, entre las ideas filosóficas profesadas por los prohombres argentinos y su proyección en su obra legislativa y de gobierno. Las etapas estudiadas por Alberini son: 1) la escolástica colonial (Chorroarín); 2) el iluminismo argentino (Belgrano, Moreno, Rivadavia), los ideólogos (Lafinur, Fernández de Agüero, Diego Alcorta); 3) el romanticismo (Echeverría, Alberdi, Sarmiento, Juan M. Gutiérrez, Mitre, Vicente López); 4) el positivismo (José Ramos Mejía, Anaghino, Carlos Oltavio Bunge, José Ingenieros); 5) la reacción antipositivista y el florecimiento de los estudios filosóficos, a partir de 1910, con destacadas figuras de categoría y de sólido valer. La mayor parte de estos trabajos son anteriores al libro de Luis Farré, prologado por Alberini, pero eso no mengua en nada su valor y su interés.

G. Fraile, O. P.

DEGL'INNOCENTI, Umberto, O. P., *Il problema della persona nel pensiero di S. Tommaso*. Libreria editrice della Pontificia Università Lateranense, Roma, 1967, XLIV-251 pp.

El P. Degl'Innocenti es francamente benemérito por sus numerosos estudios acerca del constitutivo formal de la persona humana. Durante muchos años ha trabajado con tesón ejemplar acumulando textos de Santo Tomás, de Capreolo y de Cayetano, analizándolos e interpretándolos con agudeza y perspicacia. Fruto de ello han sido numerosos artículos, esparcidos por varias revistas, que ahora ofrece compilados y ordenados en un volumen. Los que se interesen por esta sutil cuestión de filosofía y teología escolásticas no pueden menos de agradecersele, estén o no de acuerdo con la tesis capreolista, al modo como la presenta y defiende del autor.

Sin duda ninguna la contribución personal del P. Degl'Innocenti a esta cuestión es netamente positiva y en muchos puntos supone avances sustanciosos. Por ejemplo, en haber puesto de relieve el cambio de actitud del cardenal Cayetano en su Comentario a la tercera Parte de la Suma respecto de sus obras de juventud, en que coincide plenamente con Capreolo. Hacemos resaltar también su crítica certera y a fondo de las extrañas doctrinas sustentadas por el P. Francisco Pérez Muñiz, adoptando una actitud particular al margen tanto de Capreolo como de Cayetano, y en nuestra opinión también de Santo Tomás.

La tesis del P. Degl'Innocenti, expuesta con ardor y entusiasmo, es que el constitutivo formal de la persona humana consiste en la existencia actual. Mientras ésta no se dé, no hay persona. Por lo tanto la persona pertenece al orden de la existencia, y no al de la esencia. No obstante, nosotros echamos de menos una distinción, que creemos puede contribuir a aclarar el problema y a conciliar actitudes, menos antagonistas entre sí de como a veces se suelen presentar.

Todo tomista no puede menos de proceder en función de unas cuantas distinciones fundamentales. 1.º) La distinción real entre esencia y existencia, que es básica para resolver el problema. 2.º) La distinción entre potencia y acto, o sea entre el orden potencial y el orden actual, pero teniendo en cuenta que ambos son reales, si bien cada uno en su orden y a su manera. 3.º) La distinción entre esencia sustancial, cuyo constitutivo intrínseco es el *esse in se* o *per se*, o sea el modo sustancial de la subsistencia; y esencia accidental, que se constituye por el *esse in alio*. Tanto la una como la otra pueden ser posibles, potenciales o actuales. La diferencia consiste en que las primeras

no tienen la existencia en acto, pero en el orden esencial están perfectamente constituidas por el modo de existir que les corresponde: a la primera le compete el *esse in se* (subsistencia), y a la segunda el *esse in alio*, y en caso de pasar de la potencia al acto y de salir fuera de las causas, o sea de llegar a la existencia, cada una de ellas recibirá y poseerá en acto su modo peculiar de existir. 4.º) La distinción entre supuesto y persona, dentro del orden esencial o del constitutivo esencial de la sustancia creada, que radica en que la persona añade al simple supuesto la nota distintiva y específica de la racionalidad.

Tanto el individuo sustancial (materia y forma), como el supuesto (modo de ser *in se*) o la persona (racionalidad), están perfectamente constituidos en el orden esencial antes de recibir el acto de la existencia. Pero sólo en un sentido potencial, y por esto no llegarán a ser individuo, supuesto ni persona en el orden actual hasta que reciban el acto de la existencia. El acto de la existencia no puede recibirse sino en un individuo sustancial perfectamente constituido en su aspecto ontológico. Lo universal y abstracto solamente puede tener realidad lógica o mental.

Nosotros consideramos fundamental esta distinción. Tiene razón el P. Degl'Innocenti en afirmar que no hay persona en acto, mientras no reciba el acto de la existencia actual. Es verdad, y en esto precisamente se basa la solución de Santo Tomás al problema de la Encarnación del Verbo. Pero esto no quiere decir que el «constitutivo formal» de la persona (nosotros preferimos decir esencial) pertenezca al orden existencial. El Verbo asumió la naturaleza humana individual, pero no el supuesto ni la persona. Si el individuo, el supuesto o la persona posibles en el hombre Jesucristo, perfectamente constituidos en potencia en el orden esencial, hubiese recibido en acto la existencia humana, habría sido simplemente un individuo y una persona humana corriente, un existente *in se et per se*. Pero ese individuo, supuesto y persona potencial no llegó a recibir el acto de la existencia propia que le hubiera correspondido, sino que la naturaleza humana individual fue asumida por el Verbo y comenzó a existir en acto con la existencia comunicada por Este. Por esto no llegó a existir *in se et per se*, sino *in alio se digniori*, en virtud de lo cual no llegó a constituir una persona humana (existente *in se et per se*), sino que hubo solamente una sola persona divina con dos naturalezas individuales completas, la divina y la humana.

Así pues, creemos que es más exacto interpretar los textos de Santo Tomás en función de la distinción entre el orden potencial y el actual, colocando el constitutivo intrínseco del individuo sustancial, del supuesto y de la persona en el orden esencial. La existencia no hace más que poner en acto lo que ya estaba perfectamente constituido en potencia, y sacar al orden actual lo que tenía ya todos sus elementos constituyentes en el orden potencial.

Interpretada así esta cuestión, estamos de acuerdo con el P. Degl'Innocenti en que la posición genuina es la de Santo Tomás y Capreolo, con los que Cayetano va de acuerdo en todo, menos en la introducción de su famoso *terminus ultimus purus*, que creemos absolutamente superfluo y ajeno tanto a la mente como a la letra de Santo Tomás. Es una posición que, a nuestro parecer, resulta claramente de los numerosos textos pacientemente recopilados por el P. Degl'Innocenti y en la cual se concilian las diversas actitudes de los tomistas, menos divergentes en la apariencia que en la realidad.

G. Fraile, O. P.

LANGFORD, Jerome, O. P., *Galileo, Science and the Church*. Foreword by Stillman Drake. Desclée et Cie. Editeurs, Tournai (Bélgica), XV-237 pp.

Uno de los episodios más lamentablemente tergiversados y enconados en la historia de la ciencia ha sido, y seguirá siendo, el caso de Galileo. En vez de mantenerlo en su simple y estricto significado histórico, se ha desorbitado y dramatizado con el propósito de utilizarlo como arma de combate contra la Iglesia católica, tratando de presentar a ésta como enemiga de la ciencia moderna.

En la copiosa bibliografía sobre este tema ha sido enfocado desde los ángulos más diversos. Pero el estudio sereno y desapasionado de los hechos y documentos ha llegado a conclusiones suficientemente claras, cuando se encaja ese episodio en su debido ambiente, en función de tantos y tan complicados factores como en él intervinieron. En temas como el presente, la última palabra la tiene la historia, y cuando ésta se hace con honestidad y seriedad, no hay por qué asustarse de sus conclusiones. Es el gran mérito del libro que reseñamos. Su autor, P. Jerome Langford, O. P., se ha propuesto ante todo hacer historia, con escrupulosidad y hasta minuciosidad en la presentación de las piezas que entraron en juego durante varios años, hasta llegar a la conclusión lamentable, aunque lógica y comprensible, de la condenación de 1633. Tanto o más que los factores puramente científicos intervinieron elementos pasionales, temperamentales, cuya acumulación determinó aquel triste desenlace.

Galileo, como científico, no demostró su tesis del movimiento de la tierra, la cual tampoco era suya, sino del canónigo de Thorn, Copérnico. Hubo que esperar todavía dos siglos hasta que Foucauld diera la prueba experimental. Pero sus contradictores —que los tuvo más acerbos en el campo protestante que en el católico— pudieron aprender de él que era necesaria mucha prudencia para no comprometer a la Sagrada Escritura con interpretaciones basadas en sistemas científicos no demostrados y carentes de solidez.

El P. Langford ha realizado una obra clara, objetiva, bellamente escrita, sólidamente documentada, cuya conclusión disipa el pretendido antagonismo entre ciencia y teología, la cual no puede establecerse legítimamente, ni siquiera con honradez, basándola en un episodio circunstancial, por lamentable que haya sido. No sólo chocaron Galileo y la Inquisición romana, sino que en aquel momento chocaban dos conceptos distintos del universo. Uno falso, aunque basado en las apariencias sensibles, sostenido hasta entonces por la inmensa mayoría de los hombres de ciencia y enseñado sin contradicción en todas las universidades; y otro contrario a la experiencia vulgar, pero que se aproximaba a la verdad y que abría el camino para llegar a un concepto exacto de la realidad. Lo que hay que excluir por completo es que la condenación de 1633 cerrara el paso al desarrollo de la ciencia. Las teorías de Copérnico y Galileo, aún sin ir acompañadas de una demostración científica suficiente, se siguieron enseñando tranquilamente pocos años después de la condenación y fueron doctrina corriente en todos los medios científicos en la segunda mitad del siglo XVII.

G. Fraile, O. P.

BROCKMÖLLER CLÉMENT, S. J., *Civilization industrielle et religion*. Traduit de l'allemand par Paul Démann. Desclée, 1967, 248 pp.

El problema principal, estudiado en el presente libro, se puede resumir así: La civilización se ha cambiado en muchas naciones (en otras está cambiando actualmente) de agraria en industrial. En vista de los inevitables cambios que esto lleva consigo, hay

que resolver esta cuestión decisiva: ¿La metamorfosis de la civilización implica igualmente una metamorfosis de la religión? Y en caso afirmativo, ¿cuáles deben ser esos cambios?

La solución fundamental viene a reducirse a esto: En cuanto a lo accidental, sí; en cuanto a lo esencial, no; salvo en lo tocante a la formulación de la doctrina, la cual sí deberá proponerse en forma aceptable a las inteligencias imbuidas en la nueva mentalidad.

Para desarrollar tan importante problema, el autor distribuye la materia en dos partes, estudiando en la primera los principios y en la segunda las consecuencias. Primeramente expone las nociones de cultura y de culto; describe con bastante erudición el paso a la civilización industrial; la situación de la religión ante tal metamorfosis, y la ilustra con el ejemplo de la historia bíblica. En la segunda parte examina las consecuencias de esta situación tanto para la vida de la fe, como para la de la moral. Esta última sección es la más extensa e interesante. En ella analiza las relaciones humanas (individuales) tal como se desarrollan en esta nueva civilización (la industrial): después las relaciones familiares (finalidad de la familia, autoridad marital, el amor conyugal, la actividad profesional de la mujer casada) y, finalmente, la comunidad económica dentro del cuadro de la sociedad industrial, v. gr.: La fábrica como elemento estructural de la sociedad; las funciones respectivas de la propiedad y del trabajo; atinadas observaciones acerca de la participación de los obreros en los beneficios y la cogestión de la empresa: la nueva ética de la profesión y, finalmente, las nuevas formas de la vida política.

Sus análisis proyectan bastante luz sobre problemas acuciantes en nuestros días, v. gr.: Cómo ha nacido el ateísmo del mundo obrero (p. 77); cómo se compagina este hecho desconcertante con la enseñanza del cristianismo (pp. 79-80); ideas erróneas y falsa interpretación de la religión (pp. 83-84) para llegar a esta esperanzadora conclusión: Si las modificaciones en la práctica de la vida cristiana, exigidas por los cambios del mundo circunstante en su evolución industrial, fueren en adelante debidamente realizadas, puede esperarse una penetración de la religión cristiana en el tejido del mundo humano moderno, como ya se verificó en otras épocas, cuando las formas de la religión contribuyeron a estructurar la civilización de entonces, la agrícola.

El autor de este excelente libro demuestra poseer una competencia doctrinal muy completa, corroborada por la práctica del ministerio pastoral entre las clases industriales, tanto obreros como patronos; todo ello acompañado por un buen sentido y criterio justo. Sus afirmaciones tienen valor, sobre todo, para Alemania industrial de nuestros días; pero también para las demás naciones de civilización occidental en cuanto que las circunstancias económicas y sociales son parecidas a las de Alemania. Además, la mayor parte de sus apreciaciones poseen valor universal.

Si escribiera hoy, completaría su libro con las aportaciones que a los temas estudiados han hecho el Concilio Ecueménico Vaticano II, la Encíclica *Populorum progressio* y la *Humanae vitae*; pero poquísimas correcciones tendría que introducir.

Los futuros cultivadores de la Pastoral y aun de la Sociología hallarán una preciosa ayuda en las enseñanzas de este maestro. Se ha traducido ya a varios idiomas europeos y se está traduciendo a otros más: realmente lo merece.

Su aportación será faro orientador así en la práctica como en la ideología misma, en esta agitada época de crisis que estamos atravesando.

Pelayo de Zamayón

WAHRHEIT UND VERKÜNDIGUNG, *Michael Schmaus zum 70. Geburtstag*. Herausg. von L. Scheffczyk - W. Dettloff - R. Heinzmann. München-Paderbonr-Wien, Verlag F. Schöning, 1967. Bd. I-II, XXXIX+1.958 pp.

Se trata de un libro-homenaje (Festschrift) que un grupo de amigos ofrece al Prof. M. Schmaus en sus LXX cumpleaños. La introducción recoge la bibliografía de Schmaus, que forma un total de 140 títulos, entre libros (ediciones y traducciones) y artículos. A esto hay que añadir las colaboraciones de Sch. en diccionarios y colecciones diversas, así como su actividad de editor. También se han elencado las numerosas tesis doctorales y trabajos de «Habilitación» que Sch. ha dirigido durante sus largos años de labor docente. Ingente, variada y meritoria labor científica. Para honrar y agradecer la amplia y polifacética actividad científica de Sch. se han recogido hasta 86 trabajos científicos de otros tantos colaboradores, principalmente alemanes, pero también de otras naciones. Hay cuatro españoles. La temática es muy varia: Temas filosóficos que interesan a la teología; temas de historia del pensamiento teológico; temas de investigación sistemática; temas que subrayan la orientación de la teología al servicio de la vida cristiana individual y colectiva comunitaria; temas-comentario a problemas del Vaticano II. Se ha tenido presente, sin duda, por parte de los editores, que en esos variados campos la actividad científica de Sch. ha sido relevante y digna de atención. Coincidimos plenamente con los editores de la «Festschrift» cuando cifran el mayor mérito y el más durable de la actividad de Sch. en su esfuerzo, bien logrado, por unir íntimamente Teología-Vida (pp. VII-X): Teología-Vida, Verdad-Predicación (Wahrheit u. Verkündigung); un «dogma» que brote de las exigencias religioso-vitales del «Kerygma» originario y que impulse la reflexión teológica de nuevo hacia el Kerygma viviente, hacia el Mensaje que la Iglesia debe comunicar al hombre de hoy. El Prof. Schmaus parece haber mantenido en su quehacer teológico el lema bonaventuriano que recuerda el Vaticano II, "No crea nadie que le basta... la especulación sin la devoción".

A. Villalmonste

CUSCHIERI ANDREAS, O. F. M., *Morbus mentis in iure matrimoniali canonico*. Instituto San Raimundo de Peñafort, Salamanca, 1968, 133 pp.

El presente estudio es una tesis doctoral defendida por el autor en el Pontificio Ateneo Antoniano de Roma. Se trata del tema capital y más difícil en orden a la validez del matrimonio, cual es el problema del consentimiento.

Resulta especialmente difícil determinar la suficiencia del consentimiento en aquellos que padecen enfermedad mental, capaz de suyo de impedir el libre consentimiento. Porque aun en estos casos pueden darse los llamados *lúcidos intervalos*, en los que el consentimiento puede todavía ser suficiente para fundamentar la validez del matrimonio.

El progreso de la ciencia médica, sobre todo en lo que a la psicología se refiere, hace que el estudio sobre la falta de consentimiento matrimonial deba ser constantemente actualizado. Y esto es lo que oportunamente ha hecho el autor de la presente monografía canónica.

La obra que reseñamos comprende: el estudio de los subnormales, de la psicosis maniaco-depresiva, melancolía involutiva, esquizofrenia, paranoia, demencia parálitica, psicosis de Huntington, demencia senil y presenil, psicosis en la arteriosclerosis cerebral, y finalmente de los toximanos en varias formas.

El autor concluye su trabajo, sumamente laudable por su erudición investigadora, afirmando que, en nuestros tiempos, existen también los *intervalos lúcidos*. Y por lo

tanto a presunción del canon 2.201 & 2, según la cual los habitualmente perturbados se presume que, aun en los intervalos lúcidos, son incapaces de delito, es una presunción *iuris tantum*, que admite incluso la prueba directa en contra. Esto mismo es aplicable al consentimiento matrimonial.

Resta facilidad a la lectura de esta interesante obra el tipo de letra demasiado pequeño en papel de mediana calidad.

M. Cabrerros de Anta, C. M. F.

VARIOS, *Miscellanea André Combes*. Tres vols. Cathedra Sancti Thomae Pont. Universitatis Lateranensis. Libreria Editrice della Pont. U. Lateranense, Roma, 1967-1968, 399 - 497 y 571 pp.

Miscelánea notable por el número de sus colaboradores y la cualidad científica de los trabajos que contiene, digno del gran maestro que es Mons. Andrés Combes, ejemplo de laboriosidad fecunda en los vastos dominios del saber teológico, medievalista insigne, investigador incansable, historiador de la espiritualidad cristiana, en especial de Jean Gerson y Teresa de Lisieux, fundador de la cátedra de Santo Tomás de Aquino en la U. P. de Letrán, asiduo colaborador en diversas revistas y enciclopedias religiosas, miembro de varias Academias científicas, presidente del Instituto Patristico-Medieval «Juan XXIII», y empeñado en la actualidad en su obra definitiva *Teología espiritual de Santo Tomás de Aquino*. En la imposibilidad de dar un juicio valorativo señalo, para utilidad de los lectores de «SALMANTICENSIS» el contenido de los tres densos volúmenes de la Miscelánea, divididos en once secciones.

TOMO I. — ANTONIO PIOLANTI, *Presentazione, vita e opere di Mons. André Combes*, pp. 11-22.

#### I. TEMAS BIBLICOS:

C. ZEDDA, *Alcune brevi considerazioni sull'ispirazione biblica*, pp. 25-30; F. GOESMANN, *Scabellum pedum tuorum*, pp. 31-54; F. SPADAFORA, *Et ipsi non intellexerunt*, pp. 55-70; H. LATTANZI, *Schatologici sermoni: Domini logica interpretatio*, pp. 71-94.

#### II. TEMAS PATRISTICOS:

O. ALBERTI, *Problemi di origine in S. Ireneo*, pp. 95-116; C. VONA, *Consonanze ed echi del "De Baptismo" di Tertulliano nella letteratura dell'evo patristico*, pp. 117-180; P. HADOT, *"Numerus intelligibili; infinite crescit"*, AUGUSTIN, *Epistula* 3, 2, pp. 181-192; F. SPEDALIERI, *La maternità spirituale di Maria prima e dopo il concilio di Efeso*, pp. 193-244.

#### III. ENTRE LA ANTIGUEDAD Y EL MEDIEVO:

R. ROQUES, *Remarques sur la signification de Jean Scot Érigène*, pp. 245-330; J. PÉPIN, *Stilla aquae modica multo infusa vino, ferrum ignitum, luce perfusus aer. L'origine de trois comparaisons familières à la théologie mystique médiévale*, pp. 331-376; P. SIWEK, *Comment le premier moteur meut l'univers*, pp. 377-392.

## TOMO II. — IV. ESTUDIOS MEDIEVALES.

## 1. PROBLEMAS GENERALES:

C. BALIC, *De scholastica*, pp. 9-26; L. M. J. DELAISSÉ, *Towards a History of the Mediaeval Book*, pp. 27-40.

## 2. DESDE BERENGARIO DE TOURS A S. ALBERTO MAGNO:

G. GEENEN, *Bérenger de Tours dans les écrits de saint Thomas d'Aquin*, pp. 43-62; A. M. STICKLER, *Zur Kirchen-Gewalt in den Glossen der hs. Lat. 3905 B der Bibl. Nat. Paris*, pp. 63-74; J. BARBET, *Un Apocryphe de Thomas; Gallus le Commentaire "Deiformis animae gemitus" du Cantique des Cantiques*, pp. 75-94; H. SANTIAGO-OTERO, *La ciencia beatífica de Cristo Hombre según Pedro Abelardo y su escuela*, pp. 95-148; F. RUELLO, *Un aspect de la notion de vérité selon <sup>s<sup>o</sup></sup>int Albert le Grand auteur du "De bono"*, pp. 149-160.

## 3. PROBLEMAS TOMÍSTICOS:

C. FABRO, *Elementi per una dottrina tomistica della partecipazione*, pp. 163-190; H. DEGL'INNOCENTI, *Animadversiones thomisticae in argumentum ideologicum pro existentia Dei*, pp. 191-216; G. GIANNINI, *S. Tommaso, "De spiritualibus creaturis"*, art. 10 ad 8, pp. 217-230; T. MIYAKAWA, *Significato e valore della IV via nella Somma Teologica di S. Tommaso*, pp. 231-254; V. BOUBLIK, *La finalitá dei miracoli secondo S. Tommaso d'Aquino (Contra Gentes, III, 99)*, pp. 255-264; U. A. PADOVANI, *Il pensiero politico di Tommaso d'Aquino*, pp. 265-272.

## 4. EN LA ESCOLASTICA Y EN LA MISTICA DE LOS SIGLOS XIV Y XV:

L.-B. GILLON, *La grâce incréé chez quelques théologiens du XIV<sup>e</sup> siècle*, pp. 275-284; P. VIGNAUX, *La sanctification par l'Esprit incréé d'après Jean de Ripa, I Sent. Dist. XIV-XV*, pp. 285-318; J. CHATILLON, *Quidquid convenit Filio Dei per naturam convenit Filio Hominis per gratiam*, pp. 319-332; B. LAVAUD, *Quand Suso cite ses sources (algunos ejemplos)*, pp. 333-350; G. OUY, *La "Deporatio super civitatem aut regionem que gladium evaginavit super se" (J. Gerson es el autor de este texto?)*, pp. 351-388; A. GRUIJS, *Jean de Schoonhoven (4 cartas de dirección espiritual)*, pp. 389-406.

## 5. UN PROBLEMA CIENTIFICO MEDIEVAL:

M. CLAGETT, *A Medieval Archimedeon-Type Proof of the Law of the Lever*, pp. 409-424.

## V. SIGLOS XVI Y XVII:

G. DE SANTA TERESA, *Il "Tractatus de prudentia catholicorum scholarum" di Arnaldo di Villanova*, pp. 425-448; J. ORCIBAL, *La règle de perfection de Benoit de Canfield a-t-elle été interpolée?*, pp. 449-478; L. BOGLIOLO, *Due grandi asceti della carità: S. Tommaso e S. Francesco di Sales*, pp. 479-497.

## TOMO III

## VI. SIGLOS XVIII Y XIX:

C. VANSTEENKISTE, *Marginalia alla storia del Neotomismo*, pp. 7-20; F. CARAFFA, *Vallepietra nel periodo della Repubblica Romana della prima Restaurazione e dell'Impero Napoleonico 1798-1814*, pp. 21-40; F. VANNICELLE, *Contributo all'etnologia della Melanesia di D. Carlo Salerio*, P. I. M. E., pp. 41-82; G. ROSCHINI, *Maria e la Chiesa secondo il*

P. Lodovico da Castelplano, O. F. M., pp. 83; G. VELOCCI, *La mariologia del Newman*, pp. 125-152.

#### VII. ESTUDIOS SOBRE SANTA TERESA DE LISIEUX :

G. GENNARI, *Metodo storico ed agiografia. A proposito di S. Teresa di Liseux*, pp. 153-228; E. MURA, *Sagesse mystique de sainte Thérèse de l'Enfant Jésus*, pp. 229-258; D. DE CRÉ, *Enfance spirituelle et mystique chrétienne*, pp. 259-278.

#### VIII. PROBLEMAS DE TEOLOGIA CONTEMPORANEA :

L. CIAPPI, *Triplice testimonianza : di fede, di speranza, di carità, primo frutto del concilio Vaticano II*, pp. 279-288; CH. BOYER, *Note sur un article intitulé : Prédestination, prescience et liberté*, pp. 289-298; A. PIOLANTI, *L'«Immagine di Cristo» nella teologia contemporanea*, pp. 297-318; G. DE BECKER, *La théologie actuelle du Sacré-Coeur*, pp. 319-336; C. FOLCH GOMES, *Mater Ecclesiae*, pp. 337-344; R. MASI, *La struttura dei sacramenti «Sacramentum tantum», «Res et sacramentum», «Res tantum»*, pp. 345-356; J. KUNICIC, *Systema moralis christocentricae*, pp. 357-377; A. MATANIC, *L'«Uomo nuovo» del nostro tempo e il popolo di Dio*, pp. 375-384; I. TASSI, *Liturgia e vita spirituale*, pp. 385-396.

#### IX. INVESTIGACIONES FILOSOFICAS DE ACTUALIDAD :

PH. DE LA TRINITE, *Vatican II, "Philosophia perennis" et Teilhard de Chardin*, pp. 397-424; J. DE FINANCE, *Sur un argument de saint Thomas*, pp. 425-438; E. NICOLETTI, *Riflessioni metafisiche sulla terza via*, pp. 439-450; M. VALENTINO FERRARI, *Riflessioni su un orientamento fenomenologico nell'initium philosophandi*, pp. 451-468; ALAIN GUY, *L'ambivalence du Talente religieux selon Aranguren*, pp. 469-480; B. DE BALLA, *Traditionalist Warnings and the Limits of Progress in History*, pp. 481-498.

#### X. INVESTIGACION FILOLOGICA SOBRE LA BIBLIA HEBREA :

P. MAZARS, *Sens et usage de l'hithpael dans la Bible hébraïque*, pp. 499-512.

#### XI. TOMISMO Y CIENCIA MODERNA :

F. LAMASSON, *Le thomisme, philosophie de la médecine*, pp. 513-534; A. LAMARCHE, *Témoignage d'un psychiatre*, pp. 535-546; J.-P. BENZÉCRI, *Philosophie thomiste et connaissance*, pp. 547-566; J. GERAUD, *Conclusion*, pp. 567-571.

L. Arias

VOLKMAN-SCHLUCK, K.-H., *Introducción al pensamiento filosófico*. Versión española de Rafael de la Vega. Biblioteca Hispánica de Filosofía. Edit. Gredos, Madrid, 1967, 200 pp.

En nuestro tiempo los estudios históricos han aclarado muchas cosas y desembrollado muchas nociones. No obstante todavía perduran algunas palabras que se siguen resistiendo a entrar en la zona de la sencillez y la claridad. A pesar de la creciente presión del positivismo en sus repetidas oleadas, han vuelto a utilizarse profusamente unas cuantas palabras que parecían en peligro de quedar definitivamente arrumbadas. La filosofía, la metafísica, la ontología, y otras equivalentes han vuelto a la circulación, amparadas bajo el prestigio de unos cuantos pensadores, cuyos nombres se decoran con el título de «filósofos» o de «metafísicos». Por desgracia, esa rehabilitación de las palabras «filosofía» y «metafísica» no ha ido acompañada de un esclarecimiento correspondiente sobre sus funciones y su contenido concreto y positivo. De pocas cosas se viene hablando más largo y tendido desde hace varios años, sin que se aprecie concor-

dancia en las nociones de quienes escriben sobre ellas. El autor de esta «Introducción al pensamiento filosófico» se hace cargo del problema y se propone hacer un poco de claridad en semejante laberinto. Para ello trata de introducir al lector dentro de la misma filosofía, para de este modo hacerle llegar a su noción desde el ejercicio mismo del filosofar (p. 14). Esto no le impide dedicar unos capítulos a interrogar a los mismos filósofos, comenzando por los griegos, sobre lo que han entendido por «filosofía». Creemos muy acertado haberse fijado en Platón y Aristóteles, pues pocos pensadores como el segundo han visto y expresado con tanta exactitud lo que es la filosofía. No obstante desearíamos algo de esa exactitud cuando el autor aborda el concepto de Ser y su diferencia respecto del Ente (pp. 126, 131), en la noción de «filosofía», la cual es cosa distinta de la «filosofía primera» aristotélica, y más aún de la «metafísica», con la cual repetidamente la identifica el autor (pp. 57, 66, 77, 79, 100, 115, 118, etc.).

Los escolásticos no aparecen por ninguna parte, si bien, han dicho cosas muy acertadas en estas cuestiones, y se les echa de menos en el momento de precisar las nociones de Ser y de Ente, que en nuestra modesta opinión, quedan bastante confusas. Tras una rápida mención de Leibniz (p. 82) y de Kant (p. 88), en la segunda mitad del libro campea sobre todo el influjo de Heidegger. Sin constituir una exposición expresa, se aprecia su presencia constante en el trasfondo del entramado de ideas que va exponiendo el autor. La andadura se va haciendo cada vez más premiosa y a cada paso tropezamos con expresiones y hasta con párrafos enteros que cuesta trabajo descifrar, no ya a cualquier principiante, a quien se pretende «introducir» en la filosofía, sino a personas muy avanzadas a jugar con conceptos abstrusos. Ponemos como ejemplos las páginas 131, 135, 161, 162, 163, 164, 167, etc. En una reseña bibliográfica no es posible citarlas en pormenor, pero no podemos sustarernos a la impresión de que esas lucubraciones tan alambicadas escasamente pueden servir a ningún principiante para llegar a una idea clara de qué es «metafísica» ni «filosofía», ni menos para aficionarse a ellas. En cuanto a los iniciados, o más bien adelantados, capaces de seguir el hilo del complicado engranaje del discurso del autor, plagado de fatigosas reiteraciones de los mismos conceptos, en cada párrafo les asaltan preguntas que creemos difícilmente encontrarían respuesta, ni aun en función de los mismos principios y nociones que dominan el desarrollo de la obra.

Sentimos de verdad no poder dar un juicio más favorable de un libro que comenzamos a leer con verdadero interés, pero no podemos defraudar a los posibles lectores a quienes interese una Introducción a la filosofía, cuando en realidad se trata de una cosa muy distinta. La versión española es muy cuidada, y fluida en cuanto lo consiente el carácter de la materia.

G. Fraile, O. P.

FISCHL, Johann, *Manual de Historia de la Filosofía*. Traducción española por Daniel Ruiz Bueno. Edit. Herder, Barcelona, 1968, 580 pp.

Un buen compendio de historia de la Filosofía sólo es posible hacerlo después de haber escrito una obra extensa sobre este tema tan amplio y complicado. Solamente entonces estará un autor en condiciones de seleccionar lo más importante en el desarrollo del pensamiento y de presentarlo con orden y claridad, así como de prescindir —aunque teniéndolo siempre presente— del entramado subyacente de la documentación y la erudición. Este es el caso del *Manual de Historia de la Filosofía* redactado por el Dr. Fischl, traducido a nuestra lengua por Daniel Ruiz Bueno. En una amplia panorámica abarca el desenvolvimiento del pensamiento filosófico desde los griegos hasta nuestros días, de una manera clara, ordenada, precisa y apta para servir de texto de la

asignatura como base para la explicación del profesor. El libro se presenta aligerado de notas y de erudición aparente, pero no obstante se adivina siempre presente en los juicios y actitudes adoptados por el autor. A nuestro parecer, la parte mejor lograda es la moderna, a partir del Renacimiento en adelante. Quizá porque el autor ha considerado más útil y necesario para los alumnos un conocimiento más exacto de lo que es el pensamiento dominante en nuestro tiempo. Son muy útiles el Índice de filósofos que va al fin de la obra, con los datos biográficos más importantes, así como el de los términos y expresiones más corrientes empleados en Filosofía.

G. Fraile, O. P.

VARIOS, *Miscellanea in honorem Dini Staffa et Pericles Felici S. A. E. Cardinalium*. Commentarius Canonicus. Revista «Apollinaris», vol. 40. Roma, 1967, 642 pp.

Se publica el presente volumen con el fin de celebrar el 50 aniversario de la publicación del *Codex Iuris Canonici*. Como reza el título de esta obra, se trata de una serie de estudios sobre diversas materias canónicas, en honor de los Emmos. Cardenales Dino Staffa y Pericles Felici, ambos estrechamente vinculados al Instituto *utriusque iuris* de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma.

Se intenta publicar dos volúmenes. Este primer volumen consta de dos secciones: la primera trata del derecho novísimo según el Vaticano II y *de iure condendo*; la segunda trata *de iure condito*. Señalaremos los títulos de los trabajos publicados en el presente volumen con el autor de ellos: Il Codice di diritto canonico nella storia (S. Kuttner). La Chiesa e le «cose mortali» dopo il Concilio (O. Giacchi). De sacra potestate (K. Mörsdorf). Le droit public ecclésiastique (P. Lombardía). La comunione ecclesiale sintesi di accentramento e decentramento (R. Baccari). De iure constitutivo seu fundamentali Ecclesiae (Em. Bonet). Lo studio del diritto canonico dopo il Vaticano II (G. Molteni). De figura Episcopi Coadiutoris et Auxiliaris secundum doctrinam Vaticani II (A. Vallini). De relationibus iuridicis religiosorum cum sacra Hierarchia (J. Rousseau). La signification de l'amour dans mariage (A. De la Hera). Il dolo nel matrimonio canonico (P. Fedele). Error qualitatis dolose causatus (V. De Reina). De iure accusandi matrimonium (J. Jemric). De recto usu bonorum ecclesiasticorum (D. Faltin). Prospettive di riforma della legislazione processuale canonica (F. Della Rocca). Specimen partis primae Libri V Codicis I. C. reformatae (O. Cassola). Divorcio e art. 34 del Concordato italiano (P. Ciprotti). Le chapitre général dans les Instituts religieux (G. Van Den Broeck). Lo scioglimento dei matrimoni del poligamo (G. Damizia). La «conditio de praesenti» (J. Bernhard). De quibusdam quaestionibus iuris matrimonialis iuxta Rotalem iurisprudentiam (J. A. Abro). La «nuova propositio» delle cause canoniche sullo stato delle persone» (G. Maragnoli).

Destacamos algunos estudios que nos han interesado particularmente, sin que ello califique su mayor valor científico. Son estos: De sacra potestate. Lo studio del diritto canonico dopo il Concilio Vaticano II. De figura Episcopi Coadiutoris et Auxiliaris. De relationibus iuridicis religiosorum cum sacra Hierarchia recognoscendis. Il dolo nel matrimonio canonico, y también error qualitatis dolose causatus. De iure accusandi matrimonium in limine novi iuris condendi. De recto usu bonorum ecclesiasticorum ad mentem Concilii Vaticani II. Sin duda que en la selección de temas preferidos puede haber diferencia de criterios.

Concluimos afirmando que todos los estudios de este volumen tratan de temas actualmente interesantes y están desarrollados con gran competencia.

M. Cabrerós de Anta, C. M. F.

